



Comenzando 2007, en la edición de enero-febrero de la revista *SIC*, en un artículo que tituló “Balance y perspectivas políticas”, José Virtuoso, s.j., apuntaba lo que a su juicio serían tendencias para ese año, una vez que el presidente Hugo Chávez había sido reelecto en diciembre de 2006, obteniendo el más alto caudal de votos de su historia electoral. El triunfo de Chávez en las urnas fue seguido, de inmediato, por una serie de anuncios: nacionalizaciones, partido único, reforma constitucional, no renovación de la licencia a *RCTV*... Había llegado el socialismo del siglo XXI.

Según Virtuoso, aquel 2007 podría estar dominado por una nueva edición del “Cesarismo democrático”, que un siglo antes había definido Laureano Valle-nilla Lanz, dada la preeminencia del hiperliderazgo de Chávez, junto a rasgos autoritarios “de dirección totalitaria” en la conformación de ese proyecto que el entonces presidente llamó “socialismo del siglo XXI”.

Tras una campaña electoral en la que enfatizó la palabra “amor”, e incluso abandonó el color rojo en su vestimenta, Chávez obtuvo 62,8 por ciento de los votos, siendo el porcentaje más alto que llegaría a alcanzar en toda su historia política (cuatro elecciones presi-

El hiperpresidencialismo se hace socialista

denciales y un referendo revocatorio de su mandato).

Apenas fue reelecto, Chávez lanzó una seguidilla de anuncios para darle contenido a su proyecto político. Estatización de petróleo, agua, electricidad y telecomunicaciones; estado comunal; control sobre los medios de comunicación (hegemonía comunicacional según el ministro de entonces, Andrés Izarra) y una profunda reforma constitucional para establecer —entre otras cosas— la reelección indefinida en el cargo de presidente de la República.

Tal como lo señala *SIC* en su editorial de la edición de enero-febrero de 2007, Chávez “luego de su elección ha agregado nuevos ingredientes no señalados en intervenciones anteriores. Para entender el socialismo del siglo XXI sugirió a los obispos la lectura de dos autores uno por cierto del siglo XIX, el otro de inicios del siglo XX: Marx y Lenin”.

El editorial, asimismo, recordaba cómo la palabra socialismo podía vivirse en los sectores populares de Venezuela, producto del propio discurso de Chávez que simbólicamente había incluido a los más pobres: “Para los sectores populares socialismo significa mejoramiento concreto de su calidad de vida”.

Virtuoso, por su parte, alertaba que Chávez había entendido el triunfo electoral como “el apoyo a su discurso ideológico, especialmente en lo relativo a su intención de impulsar definitivamente el socialismo del siglo XXI”. Sin embargo, detrás del triunfo de Chávez, sostenía Virtuoso, lo que se reflejaba era “confianza en su liderazgo y en su carisma personal, así como en las expectativas de bienestar que ha generado”.

Una clara demostración de cómo entendía Chávez su victoria lo refleja su mensaje a los partidos aliados, tras el triunfo de diciembre. Esto lo reseña Virtuoso en el artículo al que nos hemos referido: “Declaro hoy que voy a crear un partido nuevo. Invito a quien me quiera acompañar a venirse conmigo (...) Los partidos que quieren manténganse (fuera del partido único), pero saldrán del gobierno (...) Los votos no son de ningún partido, esos votos son de Chávez y del pueblo, no se caigan a mentiras”.

En la sección “Vida Nacional” de ese número de *SIC*, de enero-febrero de 2007, se comentaba precisamente cómo el presidente Chávez usaba las prebendas del poder para nuclear en torno a un solo partido a sus seguidores, aprovechando sin duda su carisma personal. Este anuncio y las reacciones de los partidos minoritarios del chavismo también dejaron al desnudo las severas deficiencias organizativas y programáticas de estas agrupaciones. En aquel momento solo tres organizaciones hicieron públicas sus objeciones: PPT, Podemos y PCV.

Finalmente, Virtuoso al proyectar los escenarios para aquel 2007, que apenas estaba comenzando, se preguntaba si habría capacidad de resistencia democrática en la sociedad venezolana para contraponerse al desarrollo del modelo socialista del chavismo. Esa misma pregunta no parece haber perdido vigencia durante varios años.

Andrés Cañizález. Miembro del Consejo de Redacción de *SIC*.